

El sector agroalimentario busca reducir su impacto ambiental mediante el análisis del ciclo de vida (ACV) y la huella de carbono

- Cerca de 450 científicos de 22 países reunidos en el Congreso Mundial sobre ACV debatieron cómo aplicar esta metodología en la producción de alimentos y en los modelos de consumo.
- El envase de los alimentos es clave para minimizar impactos; el ACV permite valorar los envases y embalajes más ecosostenibles.

Madrid 10 octubre 2012.- Cerca de 450 científicos de 22 países se dieron cita la pasada semana en el Congreso Mundial Bidual sobre Análisis del Ciclo de Vida (ACV) en el sector agroalimentario, en Saint-Malo (Francia), para analizar cómo la aplicación de medidas de ecodiseño y comunicación ambiental en el sector puede contribuir a favorecer la sostenibilidad ambiental, económica y social.

El Análisis del Ciclo de Vida (ACV) es la metodología objetiva y consensuada internacionalmente para evaluar ambientalmente un producto o un servicio. Esta evaluación se realiza en toda la cadena de valor del producto (desde las materias primas a la gestión del residuo) y teniendo en cuenta un conjunto de indicadores ambientales, entre otros, la huella de carbono (la totalidad de gases de efecto invernadero emitidos por un individuo, organización, evento o producto) y la huella hídrica (el volumen total del agua que se utiliza para producir determinados bienes).

La explosión del consumo en las últimas décadas, vinculada al crecimiento de la población y a un estilo de vida más frenético e individualista, que lleva al consumo de unidades individuales, junto a la tendencia al usar y tirar, se ha traducido en un aumento significativo en la cantidad de residuos generados por envases y embalajes. De todos los residuos municipales producidos en la Unión Europea (Eurostat 2011), el 35% correspondieron a envases. Así mismo, las estadísticas parecen confirmar que más de un 30% de los alimentos se tiran sin haberlos consumido.

“Hechos como estos son los que están provocando que se ponga énfasis en la aplicación de metodologías ambientales en productos de alimentación y, particularmente, en sus envases, tanto por la presión legislativa de las administraciones como por la fuerza del mercado de la distribución”, explica el doctor Pere Fullana, director de la Cátedra UNESCO de Ciclo de Vida y Cambio Climático (Escuela Superior de Comercio Internacional, UPF).

La importancia del Análisis del Ciclo de Vida (ACV) a la hora de valorar el impacto ambiental de los envases y contenedores de alimentos se refleja en que es un tema cada vez más estudiado. De hecho, la Iniciativa de Ciclo de Vida de Naciones Unidas (UNEP/SETAC Life Cycle Initiative) ha puesto en marcha un proyecto de investigación bajo el título “*Valor de la perspectiva del ciclo de vida en los envases de alimentación y bebidas: lecciones aprendidas tras 20 años de ACV*”, que pretende demostrar que los resultados de los ACV son útiles para que quienes hayan de decidir sobre qué tipo de envases promover y en qué circunstancias, en gobiernos o empresas, lo puedan hacer con mayor conocimiento sobre sus efectos ambientales, económicos y sociales.

Más información:

Patricia Sanz

Tel.: 91 351 36 36

Fax.: 91 352 63 57

psanz@report-comunicacion.com

www.areco.org.es

Rocío Álvarez

Tel.: 91 351 36 36

Fax.: 91 352 63 57

ralvarez@report-comunicacion.com

www.areco.org.es